

LA HISTORIA DE LA IGLESIA DE CRISTO

Escrito por el Apóstol Donald McIndoo

Una Introducción

Para entender la historia de la Iglesia de Cristo, hay que entender que el mundo estaba a punto de tener un cambio grande según el gran plan del Dios Eterno. El mundo estaba luchando contra de la ignorancia y contra de un hambre espiritual (Amós 8:11, 12). Los verdaderos cristianos estuvieron esperando un nacimiento espiritual, una restauración de la verdadera iglesia establecida por Cristo Jesús. Y según la profecía de Dios, esta restauración estaba esperando el nacimiento de una nación libre (2 Nefí 7:17, 18 y 1 Nefí 7:15-18).

El mundo fue cambiado completamente con el nacimiento de los EEUU en el año 1781 d. C. En aquél tiempo solamente existía 36 religiones en el mundo. Ahora, con el nacimiento de una nación libre, el mundo estaba a punto de experimentar "la obra grande y maravillosa" de Dios. Nuestra historia comienza en el día 23 de diciembre, 1805, con el nacimiento de un niño se llama José Smith.

El Comienzo de la Obra Maravillosa

José fue nacido en Sharon, Vermont. En el año 1815 la familia se trasladó a Palmyra, Nueva York. Cuatro años después, la familia se transmudó otra vez a un poblado cerca, se llama Manchester. La familia consistía de once personas; los padres, José y Lucia, y nueve hijos, Alvin, Hyrum, José hijo, Samuel, William, Don Carlos, Sofronia, Caterine y Lucia.

Continuamos con la historia de José, hijo en el año 1815 con sus propias palabras ¹: "A este tiempo, yo había entrado a los quince años. La familia de mi padre fue convertida a la fe presbiteriana; y cuatro de ellos se unieron a esa iglesia, a saber, mi madre Lucia, mis hermanos Hyrum y Samuel Hárison, y mi hermana Sofronia.

"Durante estos días de tanta agitación, mi mente se vio sujeta a seria reflexión y mucha inquietud; pero aunque mis sentimientos fueron profundos y a menudo penetrantes, aun así me conservé apartado de todos estos grupos; no obstante, concurría a sus varias juntas cada vez que la ocasión me lo permitía. Con el transcurso del tiempo llegué a favorecer algo la secta metodista, y sentí cierto deseo de unirme a ella; pero era tanta la confusión y contención entre las diferentes denominaciones que era imposible que una persona tan joven y falta de experiencia en cuanto a los hombres y las varias cosas, como lo era yo, llegase a cierta determinación acerca de quién tendría razón y quién no.

"Tan grande e incesantes era el clamor y alboroto que a veces mi mente se agitaba muchísimo.

"En medio de esta guerra de palabras y tumulto de opiniones, a menudo me decía a mí mismo: ¿Qué se puede hacer? ¿Cuál de todos estos partidos tiene razón; o están todos en error? Si uno de ellos está lo justo, ¿cuál es, y cómo podré saberlo?

¹ Smith, José, *Times and Seasons*, Tomos III y IV.

"Hallándome en medio de las inmensas dificultades que las contenciones de esto partidos religiosos originaban, un día estaba leyendo la Epístola de Santiago, primer capítulo y quinto versículo que dice: **'Si a cualquiera de vosotros le falta sabiduría, pídasela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no reconviene, y le será dada.'** Jamás llegó un pasaje de las Escrituras al corazón de un hombre con mayor fuerza que con la que este pasaje penetró en el mío en esta ocasión. Parecía introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón.

"Por último, llegué a la conclusión de que tendría que permanecer en tinieblas y confusión, o, de lo contrario, hacer lo que Santiago aconsejaba, esto es, pedir a Dios. Al fin tomé la determinación de **'pedir a Dios,'** habiendo concluido que si él daba sabiduría a quines carecían de ella, y la impartía abundantemente y sin reconvenir, yo podría aventurarme. Por consiguiente, de acuerdo con esta resolución mía de acudir a Dios, me retiré al bosque para hacer la prueba.

"Fui en la mañana de un día hermoso y despejado, en los primeros días de la primavera de mil ochocientos veinte. Era la primera vez en mi vida que hacía tal intento, porque en medio de toda mi ansiedad no había procurado orar vocalmente sino hasta ahora.

"Después de haberme retirado al lugar que previamente había designado, mirando a mi alrededor y encontrándome solo, me arrodillé y empecé a elevar a Dios los deseos de mi corazón. Apenas lo hube hecho, cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que completamente me dominó, y fue tan asombrosa su influencia que se me trabó la lengua de modo que no pude hablar.

"Una espesa niebla se formó alrededor de mi, y por un tiempo me pareció que estaba destinado a una destrucción repentina. Mas esforzándome con todo mi aliento para pedirle a Dios que me librara del poder de este enemigo que me había prendido, y en el momento preciso in que estaba para hundirme in la desesperación y entregarme a la destrucción--no a una ruina imaginaria, sino al poder de un ser efectivo del mundo invisible que tenía tan asombrosa fuerza cual jamás había sentido yo en ningún ser.

"Precisamente en este momento de tan grande alarma vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí. No bien se hubo aparecido, cuando me sentí libre del enemigo que me tenía sujeto. Al reposar la luz sobre mí, vi a dos personajes, cuyo brillo y gloria no admiten descripción, en el aire arriba de mí. Uno de ellos me habló, llamándome por nombre, y dijo, señalando al otro: **'¡Éste es mi Amado Hijo: Escúchale!'**

"Había sido mi objeto acudir al Señor para saber cuál de todas las sectas era la verdadera, a fin de saber a cuál unirme. Por tanto, apenas me hube recobrado lo suficiente para poder hablar, cuando pregunté a los Personajes que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera, y a cuál debería unirme.

"Se me contestó que no debería unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación en su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que **'con los labios me honran, mas sus corazones lejos están de mí; enseñan como doctrinas**

mandamientos de hombres, teniendo apariencia de piedad, mas han negado la eficacia de ella. De nuevo prohibió que me uniese a cualquiera de ellas, y muchas otras cosas me dijo que no puedo escribir en esta ocasión. Cuando otra vez volví en mí, me encontré de espaldas mirando hacia el cielo.

La Persecución

"Unos cuantos días después de haber tenido esta visión, encontrándome por casualidad acompañando a uno de los ministros metodistas, uno muy activo en la ya mencionada agitación religiosa, y conversando con él sobre asuntos religiosos, aproveché la oportunidad para relatarle la visión que había tenido. Su conducta me sorprendió grandemente; no sólo trató mi narración ligeramente, sino con mucho desprecio, diciendo que todo aquello era del diablo; que no había tales cosas como visiones y revelaciones en estos días; que todo eso había cesado con los apóstoles, y que no volvería a haber más.

"Sin embargo, pronto descubrí que el relato de mi experiencia había despertado mucho prejuicio en mí contra entre los profesores de religión, y cayó sobre mí mucha persecución, cada día mayor; y aunque no era yo sino un muchacho desconocido de entre catorce y quince años, y tal mi posición en la vida que no era un joven de importancia alguna en el mundo, no obstante, los hombres en altas posiciones se fijaron en mí lo suficiente para agitar el sentimiento público en mí contra, excitando así una amarga persecución; y esto fue general entre todas las sectas: todas se unieron para perseguirme.

"...realmente había visto una luz, y en el centro de esa luz, vi a dos personajes, y ellos en verdad me hablaron, es decir, uno de ellos me habló, y aunque se me odiaba y perseguía por haber dicho que había visto una visión, a pensar de todo era la verdad, y mientras se me perseguía, vituperándome y diciendo toda clase de mal contra mí falsamente por haberlo dicho, fui llevado a decir en el corazón; ¿Por qué se me persigue por decir la verdad? En realidad he visto una visión, y ¿quién soy yo que puedo resistir a Dios, o ¿por qué cree el mundo hacerme negar lo que en efecto he visto? Porque había visto una visión; yo lo sabía, y comprendía que Dios lo sabía, y yo no podía negarlo, tampoco me atrevo hacerlo, por lo menos yo sabía que si así lo hiciese, ofendería a Dios y caería en la condenación.

"Mi mente ya estaba satisfecha en lo que concernía al mundo sectario: que mi deber era no unirme a ninguna secta, sino permanecer como estaba hasta que se me dieran más instrucciones. Había descubierto que el testimonio de Santiago era cierto-- que el hombre que carece de sabiduría puede pedirla a Dios y obtenerla sin ser reconvenido."

La Segunda Visión

José sigue con el relato de su propia historia: "Seguí con mis ocupaciones comunes de la vida hasta el veintiuno de septiembre de mil ochocientos veintitrés, sufriendo continuamente severa persecución a las manos de toda clase de individuos, tanto religiosos como irreligiosos, por motivo de haber seguido afirmando que había visto una visión.

"En la noche del ya mencionado día veintiuno de septiembre, después de haberme retirado a mi cama, me puse a orar, pidiéndole a Dios Todopoderoso perdón de todos mis pecados e imprudencias; y también una manifestación, para saber de mi condición y posición ante Él; porque tenía la más completa confianza de obtener una manifestación divina, como había acontecido anteriormente." (*sus pecados eran sus pensamientos sobre las diversiones del mundo*)

"Encontrándome así en el acto de suplicar a Dios, vi que se aparecía una luz en mi cuarto, y que siguió aumentándose hasta que el cuarto quedó más iluminado que al medio día; cuando repentinamente se apareció un personaje al lado de mi cama, de pie en el aire, porque sus pies no tocaban el suelo.

"Llevaba puesta una túnica suelta de una blancura exquisita. Era una blancura que excedía cuanta cosa terrenal jamás había visto yo; ni creo que exista objeto alguno en el mundo que pudiera presentar tan excesivo brillo y blancura. Sus manos estaban descubiertas, así como sus brazos, un poco más arriba de las muñecas; igualmente tenía descubiertos los pies, así como sus piernas, poco más arriba de los tobillos. También tenía descubiertos su cabeza y su cuello. Pude darme cuenta de que no llevaba puesta más ropa que esta túnica, porque estaba abierta de tal manera que podía verle el pecho. No solo tenía su túnica esta blancura excesiva, sino que toda su persona brillaba más de lo que se puede describir, y su faz era como un vivo relámpago. El cuarto estaba sumamente iluminado, pero no con la brillantez que había en torno de su persona.

"Cuando le vi por primera vez, tuve miedo; mas el temor pronto se apartó de mí. Me llamó por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios, y que se llamaba Moroni; que Dios tenía una obra para mí, y que mi nombre se tendría por bien o mal entre todas las naciones, tribus y lenguas; o que hablarían bien o mal de él en todas las naciones." (*Puede leer de los mensajeros de los cielos en Apocalipsis 19:10, y un ángel que vuela de los cielos en Apocalipsis 14:6*)

"Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, que daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la plenitud del evangelio cual el Salvador lo enseñó a los antiguos habitantes. Asimismo, que junto con las planchas estaban depositadas dos piedras en aros de plata, las cuales aseguradas a un pectoral, formaban lo que se llamaba el Urim y Tumim; que la posesión y uso de estas piedras era lo que constituía a los 'videntes' de los días antiguos o anteriores; y que Dios las había preparado para la traducción del libro". (*Puede leer de tales cosas en Exodo 28:22-30; Lev 8:8; Mosías 5:72-81; Mosías 12:15-21; y Eter 1:86-99.*)

"Aparte de éstas, recitó el capítulo once de Isaías, diciendo que estaba para cumplirse; y en igual manera, dió voz a los versos veintidós y veintitrés del tercer capítulo de Los Hechos, tal como se hallan en nuestro Nuevo Testamento. Declaró que ese profeta era Cristo, pero que aun no llegaba el día en **'que cualquiera alma que no oyere a aquel profeta, será desarraigada del pueblo,'** sino que pronto llegaría.

"También citó desde el verso veintiocho hasta el último del segundo capítulo de Joel; e indicó que todavía no se cumplía, pero que pronto se realizaría. Además, dijo que pronto entraría la plenitud de los Gentiles. Repitió muchos otros pasajes de las

Escrituras y propuso muchas explicaciones que no pueden relatarse aquí.

"Por otra parte, me manifestó que cuando yo recibiera las planchas de que él había hablado (porque aun no había llegado el tiempo para obtenerlas) no había de enseñarlas a nadie, ni el pectoral con el Urim y Tumim, sino únicamente a aquellos a quienes se me mandare que las enseñara; si desobedecía, sería yo destruido."

"Mientras hablaba conmigo acerca de las planchas, se desplegó en mi mente la visión de tal modo que pude ver el lugar donde estaban depositadas; y con tanta claridad y distinción que reconocí el lugar en cuanto lo visité."

"Después de esta comunicación, vi que la luz en el cuarto empezaba a juntarse alrededor del personaje que me había estado hablando; y así continuó hasta que el cuarto una vez más se quedó oscuro, con excepción inmediatamente alrededor de su persona; cuando vi que repentinamente se abrió, como si fuera, un conducto directamente hasta el cielo; y ascendió hasta desaparecer por completo, y el cuarto quedó tal como había estado antes de aparecerse esta luz celestial.

La misma visión fue repetida dos veces mas durante aquella noche maravillosa. Cada vez José fue dado las mismas direcciones, y el ángel repitió las mismas escrituras; sin embargo, en cada visita José recibió un poco mas instrucciones acerca de su trabajo. También, fue dicho que han llegado los últimos días y la ira de Dios sería derramada sobre a los habitantes del mundo.

Durante la tercera visita el ángel añadió una advertencia. José fue dicho que "... Satanás procuraría inducirme (a causa de las situaciones indigentes de la familia de mi padre) a que obtuviera las planchas con el fin de hacerme rico.

"Me prohibió eso, declarando que no habría de tener más objeto en mente, al obtener las planchas, que el de glorificar a Dios; y que ningún otro propósito habría de influir en mí sino el de edificar su reino. De lo contrario, no podría obtenerlas."

En el día siguiente, José fue dicho que necesita buscar a su padre y dile acerca de sus experiencias y los mandamientos que había recibido. Su padre recibió bien sus palabras y le dijo que ciertamente era de Dios. Su padre le dijo que debe hacer todo lo que el mensajero le había mandado. José se fue al campo al lugar donde estaba mostrado que las planchas fueron depositadas. Este lugar era cerca de la cima de una colina de tamaño respetable.

Por la claridad de su visión, José pudo encontrar y reconocer el lugar donde fueron depositadas las planchas antiguas. Debajo de una gran piedra, yacían las planchas en una caja de piedra. José quitó la tierra que cubrió las orillas de la gran piedra, y con una palanca pudo levantarla y mirar dentro de la caja. Miró las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral, como el mensajero divino había dicho.

Era la intención del joven José a sacarlas, pero apareció el mensajero una vez mas y lo prohibió, diciéndole otra vez que no ha llegado el tiempo. Volvemos a la historia escrito por José Smith en sus propias palabras: "...me dijo que debería venir a ese lugar exactamente un año después, y que me esperaría allí; y que había de seguir haciéndolo así hasta que se cumpliera el tiempo de obtener las planchas.

"De acuerdo con lo que se me había mandado, iba al fin de cada año; y en cada ocasión encontraba allí al mismo mensajero, y en cada una de nuestras entrevistas recibía de él instrucciones e inteligencia concerniente a lo que el Señor iba a hacer; y cómo y en qué manera se conduciría su reino en los últimos días.

"Por fin llegó el tiempo para obtener las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral. El día veintidós de septiembre de mil ochocientos veintisiete (22 septiembre de 1827), habiendo ido al fin de otro año, como de costumbre, al lugar donde estaban depositadas, el mismo mensajero celestial me las entregó con esta advertencia: que yo sería responsable de ellas; que si permitía que se extraviaran por algún descuido o negligencia mía, sería destruido; pero que se aplicaba todos mis esfuerzos para preservarlas hasta que él (el mensajero) viniera por ellas, entonces serían protegidas.

Durante los cuatro años de esperar este momento, José estaba trabajando por un señor, se llama Josiah Stool en otro poblado cerca de la frontera del Estado. Mientras trabajaba, el joven vivía con una familia se llama Hale. Esta familia tuvo una hija se llama Emma, y José se enamoró de la muchacha. José explicó a la familia de todas sus experiencias: Aunque sus padres negaron su historia, Emma la aceptó como fuera la obra de Dios. Los dos jóvenes se casaron y regresaron al hogar de José. Emma era una ayuda y defensor de José desde el principio hasta el fin.

Volvemos a las palabras de José en su Relato: "Pronto supe porqué había recibido tan estrictas recomendaciones de guardarlas, y porqué me había dicho el mensajero que cuando terminara lo que se requería de mi mano, él vendría por ellas. Porque no bien se supo que yo las tenía, cuando se hicieron los más tenaces esfuerzos para privarme de ellas. Se recurrió a cuanta estratagema se pudo inventar para realizar ese propósito. La persecución llegó a ser más severa y amarga que antes, y grandes números de personas estaban continuamente sobre aviso para ver si podían quitármelas. Pero mediante la sabiduría de Dios quedaron seguras en mi poder hasta que cumplí con ellas lo que se requirió de mi mano."

Por la mucha persecución que José recibió, no pudo hacer nada en traducir las planchas. En el mes de diciembre comenzó de utilizar el Urim y Tumim para traducir algunas de las caracteres en las laminas. En febrero de 1828 José había escrito muchas caracteres en un papel con su traducción, y mandó un amigo, se llama Martín Harris, a la ciudad de Nueva York en busca de algunas autoridades de idiomas antiguas para oír sus testimonios de la exactitud de sus esfuerzos.

"Uno de éstos era Profesor Charles Anthon de la ciudad de Nueva York. Sr. Harris nos dice que cuando él presentó la transcripción con la traducción a él, Profesor Anthon pronunció el caracteres para ser una combinación de egipcio, Caldeo, Assyriac, y árabe, también que la traducción era una traducción correcta, y dijo Sr. Harris que si él trajera los manuscritos o laminas a él, que él ayudaría en la traducción, y él dio a Sr. Harris un certificado que certifica a la autenticidad del trabajo lo mostrado.

"Sin embargo, cuando él preguntó a Sr. Harris cómo José Smith recibió las láminas, y Sr. Harris le dijo que era un trabajo religioso y que un parte de las láminas fueron selladas, él dijo: '**Yo no puedo leer un libro sellado.**' (Sus palabras cumplieron la profecías de Isaías 29:11 y 2 Nefí 11:136 – 140.) Él pidió ver el certificado a que él había dado a Sr. Harris. Cuando Sr. Harris lo sacó de su bolsillo y lo dio a él, él lo

rompió, mientras comentando que no había ninguna tal cosa como el ministerio de ángeles por estos días.”²

El Libro de Mormón

Continuamos con otra citación del mismo libro, *Un Bosquejo de la Historia de la Iglesia de Cristo*: “El 15 de abril de 1828, José empezó la traducción y Martín Harris era su escriba. Completaron cien, dieciséis páginas de manuscrito en junio, 1828, cuando Sr. Harris pidió el privilegio de mostrarlo a seis de sus amigos, entre ellos su esposa que fue opuesta a su ayudando a José, cualquiera financieramente, o como escriba. José había sido advertido para no permitir cualquier parte del trabajo salir de sus manos hasta que fuera completado, pero debido a la situación difícil que estaba desarrollando en la casa de Harris, él rindió finalmente a las suplicas de Martín Harris. Las páginas fueron perdidas y utilizadas por los enemigos de la obra.”

“Como el resultado de esta desobediencia por parte de José Smith, permitiendo alguno del trabajo sale de sus manos, él lo perdió, y él fue reprendido severamente (Lea Ud. el *Libro de Mandamientos*, Capítulo 2) y se sacaron las láminas y el Urim y Tumim de él, y él se dejó a sus responsabilidades humanas. Sin embargo, él se apenó así por su error que a través de ayunar y orar, estas cosas fueron restauradas a él aproximadamente septiembre, 1828...”

No hay evidencia que José hizo algún trabajo en la traducción hasta abril de 1829. En aquel tiempo algo muy importante por la obra ocurrió. Escuchan Uds. a las palabras de José en su Relato: "El día quince de abril de mil ochocientos veintinueve, Oliverio Córdery, a quien hasta entonces yo jamás había visto, vino a mi casa. Me dijo que había estado enseñando en la escuela que se hallaba cerca de la casa de mi padre, y, siendo éste uno de los que tenían niños en la escuela, fue a hospedarse por un tiempo en su casa; y que mientras estuvo allí la familia le relató las circunstancias de cómo había recibido yo las planchas; y que de acuerdo con eso había venido para interrogarme.”

Dos días después de la llegada del Sr. Córdery (siendo el día 17 de abril), empezaron a traducir el Libro de Mormón, y él comenzó a escribir por José. Escuchan Uds. a las palabras de este joven referente de este trabajo: ***"Éstos eran días inolvidables—sentarme bajo el sonido de una voz dictada por la inspiración del cielo, despertó la gratitud suma de este pecho. Día tras día yo continué, ininterrumpido, para escribir de su boca, cuando él tradujo con el Urim y Tumim... la historia, o relato, llamado el Libro de Mormón."*** (*Un Bosquejo de la Historia de la Iglesia de Cristo*, página 27)

Volvemos a las palabras de José escritas en su Relato: "Continuábamos aún la obra de la traducción, cuando en el siguiente mes (mayo de 1829) nos retiramos al bosque un cierto día, para orar y preguntar al Señor acerca del bautismo para la remisión de los pecados, del cual vimos que se hablaba en la traducción de las planchas. (Puede leer este pasaje en 2 Nefí 13.)

² Flint, B. C., *An Outline History of the Church of Christ*, (*Un Bosquejo de la Historia de la Iglesia de Cristo*) 1953, p. 25.

"Mientras a esto nos dedicábamos, orando e implorando al Señor, descendió un mensajero del cielo en una nube de luz; y, habiendo puesto sus manos sobre nosotros, nos ordenó, diciendo: **'Sobre vosotros, mis consiervos, en el nombre del Mesías confiero el Sacerdocio de Aarón, el cual tiene las llaves de la ministración de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo por inmersión para la remisión de pecados; y este sacerdocio nunca más será quitado de la tierra, hasta que los hijos de Leví de nuevo ofrezcan un sacrificio al Señor en justicia.'**" (Puede leer de otro ejemplo en Apocalipsis 22:8,9. En S. Lucas 1:17 y S. Mateo 17:10-12 leímos que Juan vino, en el espíritu de Elías, para preparar el camino de Cristo. Malaquías 3:1 y 4:5 dicen que Elías vendrá antes la segunda venida de Cristo; En S. Mateo 11:13-14 vemos que Juan es aquel Elías)

"Declaró que este sacerdocio aarónico no tenía el poder de imponer las manos para comunicar el Espíritu Santo, sino que se nos conferiría más tarde; y nos mandó que fuéramos a bautizarnos, instruyéndonos que bautizara yo a Oliverio Córdery, y que después me bautizara él a mí.

"Por consiguiente, fuimos a bautizarnos. Yo le bauticé primero, y luego me bautizó él a mí--después de lo cual puse mis manos sobre su cabeza y le ordené al sacerdocio de Aarón, y luego él puso sus manos sobre mí, y me ordenó al mismo sacerdocio--puesto que así se nos había mandado.

"Inmediatamente después de salir del agua, luego que hubimos sido bautizados, sentimos grandes y gloriosas bendiciones de nuestro Padre Celestial. No bien hube bautizado a Oliverio Córdery, cuando el Espíritu Santo descendió sobre él, se puso de pie y profetizó muchas cosas que pronto habían de acontecer. Además, tan pronto como él me bautizó recibí también el espíritu de profecía, y poniéndome en pie, profeticé concerniente al desarrollo de esta Iglesia y muchas otras cosas que se relacionaban con ella y con esta generación de los hijos de los hombres. Nos sentimos llenos del Espíritu Santo, y nos regocijamos en el Dios de nuestra salvación."

Durante el curso de la obra de la traducción estos siervos jóvenes de Dios estaban leyendo una profecía (se encuentra en 2 Nefí 11:133) que les dio cuenta de que el Señor habría de proveer tres testigos especiales para asistir en esta obra de Dios. La profecía dice que estos testigos **"...lo verán por el poder de Dios ... y testificarán de la verdad del libro y de sus cosas."** Al leer esta profecía se los ocurrió a los tres ayudantes que José preguntase al Señor, para saber si ellos podrían recibir de Él este privilegio de ser los tres testigos especiales. Entonces José oró a Dios, y por una revelación ellos entendían que estos tres serían aquellos testigos especiales.

En su Relato, José escribió, "No muchos días después....Martín Harris, David Whítmer, Oliverio Córdery y yo, convenimos en retirarnos al bosque para tratar de obtener, por medio de ferviente y humilde oración, la consumación de las promesas hechas que verían las planchas. Por tanto, escogimos un pequeño bosque cerca de la casa del Sr. Whítmer, al cual nos apartamos, y habiéndonos arrodillado, empezamos a orar con mucha fe a Dios Todopoderoso, que nos otorgara la realización de estas promesas.

"Según previo acuerdo, yo di principio, orando en alta voz, a nuestro Padre Celestial, y los otros me siguieron por turno. No teníamos mucho de estar orando, cuando de

pronto vimos en el aire arriba de nosotros una luz de fulgor extraordinario; y, he aquí, un ángel se apareció delante de nosotros. En sus manos tenía las planchas. Volvió la hojas, una por una, para que pudiéramos ver y discernir distintamente los grabados que había sobre ellas. Entonces se dirigió a David Whítmer, y le dijo: **'David, bienaventurado el Señor y aquel que guarda sus mandamientos.'** Inmediatamente después oímos una voz que procedía de la luz brillante arriba de nosotros, y la cual dijo: **'Estas planchas han sido reveladas por el poder de Dios, y han sido traducidas por su poder. La traducción de ellas que habéis visto es correcta, y os mando que testifiquéis de lo que ahora veis y oís.'**

"Habiendo obtenido, pues por la gracia de Dios, estas manifestaciones gloriosas, ahora restaba que estos tres individuos cumplieran el mandamiento que habían recibido, a saber, dar testimonio de estas cosas, y para efectuarlo, formularon y firmaron un documento." Su testimonio se encuentra en las primeras páginas del Libro de Mormón.

Después ocho otros hombres vieron los platos y los manejó, aunque ellos no vieron al mensajero angélico. El testimonio de aquellos hombres se encuentra, también, en las primeras páginas del Libro de Mormón.

Durante los años 1828 y 1829 algunas revelaciones fueron recibidas, dieciséis por total. Ellas fueron dadas con el intento que la dirección Divina se obtendría para guiar a estos hombres jóvenes en el cumplimiento del gran trabajo a que el Señor los había llamado. En el mes de marzo de 1829 una revelación fue recibida diciéndoles del propósito de Dios. **"...Yo estableceré mi iglesia, tal como la iglesia que fue enseñada por mis discípulos en los días de ataño."**³

En julio, 1829 la traducción fue completada y un derecho de propiedad literaria fue obtuvo. "Después de esto, José y los otros habían conferido con varios publicadores, E., B. Grandin, el dueño del Wayne Sentinel, estaba de acuerdo en imprimir el libro.... Un contrato se firmó 25 de agosto de 1829, para una edición de cinco mil copias. Oliver Cowdery había sido dicho para hacer una copia doble del manuscrito como una medida preventiva antes de la impresión empezó. El trabajo de imprimir continuó desde el 25 de agosto de 1829, hasta el 30 de marzo de 1830."⁴

En su Relato, José escribió que las láminas y las otras cosas "...quedaron seguras en mi poder hasta que cumplí con ellas lo que se requirió de mi mano. . Cuando el mensajero, de conformidad con el arreglo, llegó por ellas, se las entregué; y él las tiene a su cargo hasta el día de hoy, dos de mayo de mil ochocientos treinta y ocho.

La Iglesia Organiza

En este verano José y Oliver Cowdery fueron llamados para ser ancianos en la iglesia. Ellos comenzaron a testificar y enseñar el evangelio. Algunas personas creyeron y fueron bautizadas. También, recibieron una revelación muy importante por la obra de Dios. Fue revelado que en el Libro de Mormón **"están todas las cosas escritas,**

³ *Un Libro de Mandamientos 4:5*, Reimpreso por la Junta de Publicaciones, Iglesia de Cristo, 1973.

⁴ Corbett, Pearson, H., *Hyrum Smith: Patriarch*, 1963, páginas 53, 54.

concernientes a mi iglesia, mi evangelio, y mi roca. (Un Libro de Mandamientos 15:3)

En el 6 de abril de 1830 en Fayette, Nueva York, la Iglesia de Cristo fue organizada en el hogar de Peter Whitmer. La ley civil exigió la presencia de un mínimo de seis personas para comenzar una organización religiosa. José, en sus propias palabras nos dice lo que pasó:

"Habiendo dado principio a la reunión con una oración solemne a nuestro Padre Celestial, pasamos luego a entrevistar a nuestros hermanos, (según previo mandamiento) para saber si nos aceptaban como sus maestros en las cosas del Reino de Dios, y si estaban de acuerdo con que siguiéramos adelante y nos organizáramos en Iglesia, conforme al referido mandamiento que habíamos recibido. Consintieron en estas varias proposiciones por voto unánime. Entonces puse mis manos sobre Oliverio Córdery, y le ordené anciano de la Iglesia de Cristo, después de lo cual él me ordenó también al oficio de anciano de dicha Iglesia. Luego tomamos pan, bendiciéndolo y partiéndolo con ellos; también vino, lo bendijimos y bebimos con ellos. Después pusimos nuestras manos sobre cada miembro individual de la Iglesia que estaba presente, para que recibiesen el Espíritu Santo y fueran confirmados miembros de la Iglesia de Cristo. El Espíritu Santo se derramó sobre nosotros abundantemente--unos profetizaron, mientras que todos alabamos al Señor y nos regocijamos grandemente.

"Ahora procedimos a llamar y a ordenar a otros de los hermanos a los diferentes oficios del sacerdocio, conforme nos los manifestaba el Espíritu; y después de pasar un tiempo muy feliz, presenciando, y sintiendo en nosotros mismos el poder y bendiciones del Espíritu Santo, que por la gracia de Dios se nos había conferido, nos despedimos con el placentero conocimiento de que ahora éramos miembros individuales--y reconocidos por Dios--de la 'Iglesia de Cristo', organizada de acuerdo con los mandamientos y revelaciones que él nos había dado en estos últimos días, así como de conformidad con el orden de la Iglesia, cual se halla en el Nuevo Testamento."

En el mes de junio de 1830 la iglesia se reunió por su primera conferencia en Fayette, Nueva York. Treinta miembros bautizados fueron presentes, mas algunos creyentes. Los presentes testificaron que era un tiempo muy espiritual y muchos dones del Espíritu Santo se manifestaron. La obra creció rápidamente y muchos fueron bautizados dondequiera que los ministros se fueron. Algunos misioneros fueron a pie por Ohio, Missouri y Kansas. En tres o cuatro semanas 130 nuevos miembros fueron bautizados.

Los ancianos de la Iglesia de Cristo aprendieron rápidamente que el Libro de Mormón era una historia de los americanos antiguos. Desde que ellos también supieron que las personas indígenas de América eran descendientes de los Lamanitas antiguas del Libro de Mormón, sus pensamientos se volvieron hacia estas personas indígenas. Una revelación del Señor en septiembre de 1830 durante la segunda conferencia de la iglesia, envió a varios ministros a la frontera en una misión entre el pueblo indígena allí.

En esta época de la historia de los Estados Unidos en la frontera hubieron muchas guerras entre las tribus del pueblo indígena y los Americanos. Los Americanos de la frontera tuvieron un dicho así: ***"El único indio bueno es un indio muerto."*** Dentro de esta situación triste llegaron los ministros de la iglesia para enseñar que los

indígenas son de la casa de Israel y hay muchas promesas de Dios para a ellos. Tales enseñanzas causaron mucha persecución por la iglesia en aquel tiempo.

En el día 9 de febrero de 1831 una revelación estaba recibida por la iglesia para gobernarla. Un versículo los instruyó, "**los ancianos, sacerdotes, y maestros de esta iglesia, han de enseñar las escrituras que están en la Biblia, y el Libro de Mormón, en los cuales está la plenitud del evangelio; y ellos han de observar los pactos y los artículos de la iglesia para hacerlos; y estas serán sus enseñanzas.**" (Libro de Mandamientos 44:13)

En aquella revelación, también, los ancianos de la iglesia fueron instruidos irse dos por dos, declarando la palabra del Señor. Por la primera vez el Señor habló a la iglesia nueva acerca una Nueva Jerusalén, tierra de su heredad en adelante. Sin embargo, este concepto no era nuevo, porque el Libro de Mormón profetizó, "**...una Nueva Jerusalén sería edificada en esta tierra,...que será tierra de su herencia.**" (Eter 6:6 y 8)

Durante este tiempo la iglesia estaba creciendo rápidamente. Entre diciembre de 1830 y junio de 1831, un ministro joven caminó a pie entre Nueva York y Ohio predicando el mensaje. Este joven organizó ocho congregaciones y bautizó a 393 personas.

Durante el mes de junio de 1831, los primeros errores comenzaron en la iglesia. Durante una conferencia en Kirtland, Ohio, José Smith y Oliver Cowdery ordenaron el uno al otro al oficio de sumo sacerdote, un oficio nuevo y especial. Después, ellos ordenaron otros ancianos a este oficio. En tal manera la Iglesia de Cristo restaurada en 1830, según el modelo de la iglesia apostólica encontrada en la Santa Biblia y el Libro de Mormón, comenzó un gran cambio, la introducción de oficios nuevos y nuevas doctrinas. La Santa Biblia nos instruye que Cristo era el último sumo sacerdote. (Véase Ud. Hebreos 5:1-3; 7:23-28 y 10:11, 12.)

Un anciano, se llama Parley Pratt, escribió en su diario estas palabras: referente esta conferencia: "**Aquí también estuvieron algunas manifestaciones de espíritus falsos.**" Siempre debemos acordarnos que Satanás quiere destruir la obra divina de Jesucristo. Un problema grande de aquel tiempo, utilizado por nuestro enemigo, era la rapidez de la entrada de nuevas personas; muchos entraron en la iglesia sin una conversión completa a las enseñanzas de la iglesia. Muchos ministros fueron llamados y ordenados sin una buena preparación, en contrario a la advertencia de las escrituras. En 1 Timoteo 5:22 el Espíritu Santo nos instruyó, "**No impongas con ligereza las manos a ninguno...**" Esta advertencia refiere a la ordenación de hombres sin suficiente preparación y sin un llamamiento verdadero.

Las Revelaciones

En la ciudad de Independencia en el mes de julio de 1831 una revelación fue recibida indicando a los ancianos que esta ciudad, "**es el lugar del centro, y el lote del templo esta hacia el oeste y no está muy lejos del palacio de justicia.**"⁵

Otras revelaciones durante este mismo año aumentaron su entendimiento: "**...será llamada la Nueva Jerusalén, una tierra de paz, una ciudad de refugio, un**

⁵ Millennial Star, Vol. 14, p.72, (La Estrella del Milenio, Tomo 14, página 72).

lugar de seguridad para los santos del mas altísimo Dios; y la gloria del Señor ha de estar allí, y el terror del Señor también ha de estar allí, tanto que los inicuos no han de entrar en ella” (Libro de Mandamientos 48: 59 & 60). Dios reveló que en los últimos días ***“... el sonido tiene que salir desde este lugar hasta todo el mundo; y hasta las mas remotas partes de la tierra, el evangelio tiene que ser predicado a toda criatura...”*** (Libro de Mandamientos 59:79 & 80)

En el tercer día de agosto 1831 en Independencia, el lugar por el templo del Señor fue dedicado por ocho ancianos, según instrucciones recibidas anteriormente (*Libro de Mandamientos* 59:70), en una ocasión solemne. Cerca de este mismo tiempo llegó en Independencia un anciano se llama W. W. Phelps. Este hombre era un impresor. Mientras él viajaba, se paró en camino en una ciudad grande para comprar una prensa de imprenta. La imprenta fue establecida en Independencia por la iglesia.

Entre el primer día de noviembre de 1831 y el día doce, una serie de conferencias especiales y muy importantes ocurrieron en Hiram, Ohio. Durante estos días de conferencia, las revelaciones recibidas por la iglesia fueron revisadas y preparadas para ser imprimadas en un libro, se llama *Un Libro de Mandamientos*. Durante las conferencias, el prefacio del libro fue dado, y está incluido como el primer capítulo entre los sesenta y cinco revelaciones incluidas en el libro. Este libro era el primer libro impreso en la frontera de los Estados Unidos. Todos los ancianos presentes dieron testimonio de la veracidad de las revelaciones. (Es un hecho muy importante cuando estudiemos lo que pasará en algunos años en adelante.)

En la conferencia del día 8 de Noviembre, esos presentes estaban de acuerdo que ***“José Smith, Hijo, corrija esos errores o equivocaciones que él puede descubrir por el Espíritu Santo mientras repasando las revelaciones y mandamientos & también por la plenitud de las escrituras.”***⁶ Entonces se nombraron Oliver Cowdery y John Whitmer para llevar las revelaciones seleccionadas hasta Independencia, Missouri donde ellos se imprimirían.

La conferencia apreció las revelaciones como valen mas a la iglesia que las riquezas de la tierra entera. La conferencia se votó que deben imprimirse 10,000 copias de esta primera edición. Mas tarde esta cantidad se redujo hasta 3,000 copias.

Una revelación se recibió en el día 12 de Noviembre en que José Smith, Hijo, Martin Harris, Oliver Cowdery, John Whitmer, Sidney Rigdon, and William W. Phelps fueron nombrados para ser ***“mayordomos de las revelaciones y mandamientos que yo he dado a ellos...”***⁷ Ésta era una responsabilidad seria dada a ellos por el Señor a mantener estas revelaciones así como ellos habían sido recibidos. La historia nos mostrará que ellos fracasaron en cumplir tal responsabilidad.

José Smith ordenó una conferencia general por el día 25 de enero de 1832. Esta conferencia tuvo lugar en Amherst, Ohio. En la conferencia la iglesia permitió la entrada de otro error grave - José Smith fue ordenado como el presidente del sumo sacerdocio. La Iglesia de los Santos de los Últimos Días y la Iglesia Reorganizada (ambos son dirigidas

6. Cannon and Cook, *Far West Record (Registro Occidental de Lejos)*, 1983, página 29.

⁷ Marquardt, H.M., *The Joseph Smith Revelations: Text and Commentary, (Las Revelaciones de José Smith: Texto y Comentario)*, 1999, página 9.

por un presidente) hacen una defensa de tal ordenación, pero la defensa sea sin valor, porque la base de su defensa consiste en otra equivocación aún más destructiva. Hablaremos mas de tal error en adelante.

Mientras el impresor, W. W. Phelps, estaba preparándose por la publicación del *Libro de Mandamientos* en Independencia, él comenzó otro trabajo de mucho valor. En junio de 1832 la primera edición de *La Estrella de la Mañana y la Tarde* fue imprimada por la iglesia. En la primera edición, aparecieron los Artículos de Fe y Práctica y muchos artículos de interés a la iglesia. De mas importancia, en esta revista fueron publicadas muchas de las revelaciones recibidas por la iglesia y mandadas a Independencia para imprimir en el *Libro de Mandamientos*.

En el día 8 de marzo de 1833 la iglesia hizo una provisión que José Smith pueda ser el presidente de la iglesia y escoger dos ancianos como sus consejeros. Tales oficios fueron nuevos y en contra de las enseñanzas de la Biblia y el Libro de Mormón. Era un paso mas en un camino incorrecto. Sin embargo, en el día 18 de marzo, José Smith ordenó a Sydney Rigdon y a Frederick Williams para tener parte con el mismo en mantener las llaves del reino y asistir in la presidencia del sumo sacerdocio.

La Persecución Crece

Los miembros de la iglesia sufrieron mucha persecución durante estos años. Mayormente hay tres razones por la persecución. Primeramente, debemos acordar que en aquel tiempo toda la nación fue dividida por causa de la esclavitud de millones de personas de Africa. Los estados al norte eran en contra de la esclavitud y quisieron hacer nuevas leyes para prohibirla. La prosperidad de los estados al sur dependió en la continuación de la esclavitud. El estado de Missouri se unió con los estados al sur, y muchas de los agricultores utilizaban esclavos. Ya entraron en el estado extranjeros del norte con una religión nueva que creyó en la libertad de toda persona y enseñó en contra de la esclavitud..

La comunidad de Independencia estaba solamente unos pocos kilómetros de la frontera occidental, la frontera de la nueva nación. Todavía existía un estado de guerra continua entre los Americanos al este de la frontera y el pueblo indígena al poniente. Ya llegaron los miembros de la Iglesia de Cristo, y la segunda razón para el odio contra de ellos era debida a su creencia que el pueblo indígena de América era de la casa de Israel y Dios les ha dado esta tierra por tierra de su herencia.

Sin duda, la mayor razón por el odio y la persecución era su religión. Los creyentes llegaron en esta comunidad establecida con una religión nueva y muchas de sus creencias se aparecieron muy extrañas a los ciudadanos de Missouri. Ahora, en el año 1832 la iglesia comenzó a publicar sus creencias en su nueva revista, *La Estrella de la Mañana y la Tarde*, y todos pudieron leer de las creencias de la iglesia. Algunos miembros de la comunidad comenzaron su propia publicación, *El Monitor Occidental*, en contra de la iglesia. En su revista ellos escribieron que los "mormones" eran pobres, ignorantes, y existían en un nivel como los esclavos. En tales pensamientos ellos mostraron su envidia por la prosperidad de los miembros de la iglesia.

Ciertamente los habitantes de Missouri tuvieron miedo por la creencia de la iglesia que decía Independencia será el centro de la **"... Nueva Jerusalén, una tierra de paz, una ciudad de refugio, un lugar de seguridad para los santos del mas altísimo**

Dios; y la gloria del Señor ha de estar allí, y el terror del Señor también ha de estar allí, tanto que los inicuos no han de entrar en ella" (*Libro de Mandamientos* 48: 59 & 60). Seguramente es verdad que algunos miembros imprudentes de la iglesia hicieron un poco de jactancias sobre las cosas que ellos pensaron que Dios iba a hacer para la iglesia en Missouri.

En el segundo día de julio de 1833, el *Libro de Mandamientos* fue terminado y algunas copias fueron repartidas en la iglesia.

Temprano en el año 1833, los ciudadanos de Missouri fueron llevados por sus líderes, incluso algunos ministros, para organizar chusmas violentas que exigieron que *La Estrella de la Mañana y la Tarde* se cierra. En los fines de julio, la chusma destruyó la imprenta, la maquinaria y materiales de W. W. Phelps. El gentío destruyó, también, las tiendas y talleres de los creyentes.

La Iglesia de los Santos de los Últimos Días y la Iglesia Reorganizada querían decir que toda copia del *Libro de Mandamientos* fue destruida, o quemada, por la chusma. Ellos querían utilizar este dicho para defender el uso de su libro de *Doctrinas y Convenios*. Pero en realidad muchos de los *Libros de Mandamientos* fueron cumplidos y mandados a la iglesia. En muchas cartas escritas por las autoridades de la iglesia, ellos refirieron a varias páginas del *Libro de Mandamientos* como autoridad de su creencia. Ya sabemos que la Iglesia de los Santos de los Últimos Días tuvo en su biblioteca una copia original del *Libro de Mandamientos*, y hace unos años que ellos dieron una copia de este libro a la Iglesia Reorganizada.

Tales persecuciones siguieron durante el verano y otoño. Algunos miembros de la iglesia fueron maltratados, y todos fueron mandados que salgan del municipio de Independencia. Ellos pidieron un tiempo para prepararse por el viaje, pero fueron dichos que tengan solamente quince minutos. 1,200 hombres, mujeres y niños empezaron su viaje arduo en el frío del invierno. Doscientas de sus casas fueron quemadas con sus muebles y pertenencias. Tarde en el mes de noviembre, sus animales dejados atrás, los refugiados impotentes acamparon en el bosque al lado del Río Missouri. Por el mal tiempo, muchos se enfermaron y murieron.

La mayoría de los miembros de la iglesia trasladó a un condado en la parte norteña del Estado de Missouri. Aquí ellos vivieron apaciblemente durante un tiempo corto. Sin embargo, como cada vez más y más miembros de la iglesia pasados de otros estados a este condado, las personas no estaban contentas y la persecución empezó de nuevo. De repente, un amigo de la iglesia, un abogado y general de las Fuerzas Armadas, comenzó ayudar a la iglesia, la cual ha sufrida mucho. Este hombre, se llama Alejandro Doniphan, introdujo una nueva petición en la asamblea legislativa del estado para hacer un condado específicamente por los miembros de la iglesia. Su petición fue aprobada por el gobierno y el condado nuevo fue llamado Condado de Caldwell.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que los problemas comenzaron otra vez. El problema principal fue causado por el crecimiento de la iglesia. En algunas pocos años, miles y miles de personas se convirtieron al evangelio y entraron en la iglesia. Miles de miembros nuevos llegaron en Missouri y muchos colonizaron en otros condados cerca del Condado Caldwell. El Gobernador de Missouri era hombre que odió mucho a los miembros de la iglesia, y mandó que el Ejército quita a los miembros de la

iglesia o mátalos. Bajo tales condiciones, todos los miembros de la iglesia salieron de todas partes del estado de Missouri y fueron al estado de Illinois.

Errores Humanos

Hemos dicho anteriormente, en las páginas once y trece, de algunas errores que entraron en la iglesia. Por tales culpas, en una revelación de Dios recibida por la iglesia en septiembre de 1832 encontramos esta advertencia:

"Y se han oscurecido sus mentes en tiempos pasados, debido a la incredulidad, y porque ustedes han tratado las cosas ligeramente que ustedes han recibido, cual vanidad y incredulidad han traído la iglesia entera bajo la condenación. Y esta condenación siga sobre los hijos de Sión, incluso todos; y ellos permanecerán bajo esta condenación hasta que ellos se arrepientan y recuerdan el nuevo convenio, incluso el Libro de Mormón y los mandamientos anteriores que yo les he dado."

Aún, con este aviso cayéndose de los labios del Señor, la iglesia, bajo de la dirección de sus líderes, seguía en los caminos de error. Olvidadas eran las revelaciones del Señor que les instruyó en marzo de 1829:

"...Yo estableceré mi iglesia, tal como la iglesia que fue enseñada por mis discípulos en los días de ataño." (Libro de Mandamientos 4:5)

Y otra vez en junio del mismo año:

"Yo os doy en mandamiento, que confíes en las cosas que están escritas, porque en ellas están todas las cosas escritas, concernientes a mi iglesia, mi evangelio, y mi roca." (Libro de Mandamientos 15:3)

Y una vez mas en febrero de 1844:

"Y otra vez, ancianos, sacerdotes, y maestros de esta iglesia, han de enseñar las escrituras que están en la Biblia, y el Libro de Mormón, en los cuales está la plenitud del evangelio..." (Libro de Mandamientos 44:13)

No haciendo caso de tales palabras y instrucciones estrictas del Señor, cada nuevo año veía nuevos oficios, nuevas enseñanzas y doctrinas introducidas en la iglesia. Vamos a considerar algunos ejemplos de tales cambios. Primeramente, en la historia de la iglesia vemos que en 17 de febrero de 1834 un **"sumo concilio de la Iglesia de Cristo"**, consistiendo en tres presidentes y doce sumo sacerdotes fue seleccionado para resolver dificultades importantes. En la Santa Biblia encontramos la manera en que la Iglesia de Cristo antiguamente trató con sus problemas. No existía el oficio del sumo sacerdote ni presidente; entonces, en el libro de Hechos, el capítulo 15, leímos que el problema con los gentiles fue resolvió por un concilio de los apóstoles y ancianos (el versículo 4).

¿Cómo pueda la iglesia explicar, y dar razón, por la introducción de tales prácticas nuevas y oficios nuevos? Con la destrucción de la imprenta y muchas copias del *Libro de Mandamientos* en julio de 1833, apareció una manera. La iglesia anunció, como esta impreso en la historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, **"De**

modo que 'El Libro de Mandamientos' nunca fue impreso por la Iglesia."⁸ En el 19 de abril de 1834 "Oliver Cowdery, ya un sumo sacerdote, y Sidney Rigdon, nombrado uno de la Presidencia, **"fueron comisionados para ayudarnos colocando los pactos de la iglesia cuales serán publicados pronto."**⁹ Después, en septiembre de 1834, una reunión del alto concilio fijó un comité para poner en orden para publicar un libro de convenios. Elegidos eran **"los hermanos Jose Smith, Hijo, Oliver Cowdery, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams para componer dicho comité"**

Hemos leído en la página doce de esta historia, que tres de aquéllos ministros fueron nombrados por Dios como mayordomos de las revelaciones originales que fueron llevadas a Independencia para imprimirlas. Está triste en encontrar a esos mayordomos de las revelaciones de Dios responsables por el nuevo libro de *Doctrinas y Convenios* que fue recibido por la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en 17 de Agosto de 1835.

La razón por la tristeza se encuentra en el testimonio de David Whitmer, uno de los líderes en todo lo que ocurrió en los días tempranos de la Restauración y uno de los testigos fieles del Libro de Mormón. Él escribió, **"Algunas de las revelaciones como aparecen ahora en el Libro de Doctrina y Convenios han sido cambiados y hay adiciones."**¹⁰ ¿Cuan extensos son los cambios que fueron hechos en las revelaciones de Dios por este comité?

Consideraremos solamente diez de las sesenta y cinco revelaciones del *Libro de Mandamientos* como ellas se encuentran en las Secciones 3, 5, 8, 16, 17, 18, 24, 26 42 y 43 del *Doctrinas y Convenios*. Hay 1,667 cambios en estas revelaciones ¹¹ por palabras añadidas o quitadas de la forma original en la que ellas fueron publicadas en el *Libro de Mandamientos*. Sabemos que aquellos cambios fueron hechos, porque las revelaciones fueron impresas, no solamente en el *Libro de Mandamientos* pero, también, aparecieron durante el año 1832 en la revista de la iglesia, *La Estrella de la Mañana y la Tarde*.

Podría preguntar, ¿Por qué habían hechos cambios en las revelaciones de Dios? Nos referiremos de nuevo a las palabras del Señor como están encontradas en el Capítulo 4, versículo 5 del *Libro de Mandamientos*. El Señor nos dice, **"yo estableceré mi iglesia, tal como la iglesia que fue enseñada por mis discípulos en los días de antaño."** Cuando se publicaron el libro de *Doctrinas y Convenios* en el año 1835, estas palabras fueron omitidos de la Sección 5. La razón para su omisión es obvia. Cuando el libro de *Doctrinas y Convenios* estaba impreso, la doctrina y la organización de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días habían cambiado considerablemente. No existía más **"como la iglesia que fue enseñada por (los) discípulos en los días**

⁸ Berret, William E., *La Iglesia Restaurada*, Publicación de La Iglesia De Jesucristo de los santos de los Últimos Días, 1977, página 95.

⁹ Marquardt, H. M. *The Joseph Smith Revelations: Text and Commentary*, (*Las Revelaciones de José Smith: Texto y Comentario*), 1999, pagina 10.

¹⁰ Whitmer, David, *An Address to All Believers in Christ*, (*Un Discurso a Todo Creyente en Cristo*), 1887, páginas 69 y 70.

¹¹ Macgregor, Daniel, *Changing of the Revelations*, (*El Cambio de las Revelaciones*),, página 6.

de antaño.” (Si quiere saber más de tales cambios, véase Ud. el folleto, “*El Libro de Mandamientos*”).

Durante una conferencia en Ohio en el día 3 de mayo de 1834, la iglesia cambió su nombre. Ya fue conocida como la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. El nombre de Cristo no apareció en su nombre; estaba dejado atrás. Otro cambio; otra gran tristeza.

La Iglesia Crece y Cambia

Durante una conferencia en abril de 1838 el nombre de la iglesia fue cambiado otra vez. El nombre nuevo era la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La iglesia estaba creciendo rápidamente. Misioneros fueron a todos los estados en nuestra nación y miles y miles de miembros nuevos fueron bautizados. También, misioneros fueron mandados a otras naciones, como Canadá, Inglaterra, Israel, y muchas naciones del mundo e islas del mar.

En el estado de Illinois en el año 1839, existía un poblado chico de seis o siete familias se llamó Comercio. Allí, en este año, reunieron muchos miembros de la iglesia. En menos que un año el poblado había aumentado por más que tres mil habitantes, con mas llegando cada día. En el próximo año José Smith, con un comité de la iglesia, fueron al capital para pedir a la asamblea legislativa permiso de organizar una ciudad con su propio gobierno. La asamblea estaba de acuerdo, y el gobernador firmó la carta en el 16 de diciembre de 1840. Una nota de interés es que un miembro de tal asamblea que aprobó la suplica de José Smith era Abraham Lincoln.

La ciudad nueva fue llamada Nauvoo, Su ayuntamiento fue establecida y el presidente, un miembro de la iglesia, fue elegido. Dos años en adelante, José Smith será el nuevo presidente. Ellos comenzaron una universidad y estableció una milicia, se llamó Legión de Nauvoo. José Smith fue nombrado un General y dirigió la legión. De repente Nauvoo era la ciudad más grande del estado, con más que 100,000 ciudadanos. Muchos miembros nuevos de la iglesia desde todas partes de la nación y de Europa llegaron a la ciudad, y muchas innovaciones entraron en la iglesia durante esta época. Incluidos son los errores siguientes:

- a. El bautismo de los muertos.
- b. La creencia en un Dios cambiante.
- c. El misticismo de masonería. Muchos de los miembros de la iglesia, incluyendo José Smith, se juntaron con esta sociedad. Ellos edificaron en Nauvoo un gran templo masónico. Después, entraron algunas de las prácticas masónicas en la iglesia. Era un gran error, porque el Libro de Mormón nos enseña en contra de sociedades secretas. (Véase Ud. Eter 3:92-100, p.746)
- d. El matrimonio espiritual fue introducido en la iglesia. Hombres fueron sellados a sus esposas por la eternidad. Esta práctica no es según la doctrina de Cristo. (Véase Ud. Mateo 22:24-30.)

La Muerte de José Smith

Una serie de sucesos importantes llevó a cabo la muerte del profeta, José Smith. Primeramente, en junio de 1844, algunos miembros anteriores de la iglesia publicaron una

revista, se llama *El Expositor de Nauvoo*, en contra de José Smith y la iglesia. La publicación de tales acusaciones causó mucha excitación en la comunidad, y el consejo del municipio mandó que el presidente lo suprime. Pues, el gran problema era que el presidente de Nauvoo en aquél tiempo era José Smith. Entonces, Smith mandó algunos partidarios para hablar con los editores de la revista, pero sus partidarios destruyeron la oficina y materiales de sus enemigos. Después, estas personas hicieron acusaciones a las autoridades en contra de José Smith.

En el día 14 de junio de 1844 José Smith mandó al gobernador un relato completo de lo que había pasado. El gobernador le prometió la protección de una milicia; por consiguiente, Smith fue voluntariamente a las autoridades en Carthage, Illinois. Smith fue encarcelado con otros directivos de la iglesia para ponerles en juicio. En verdad, José Smith entendió que será matado. Entonces, antes de su salida de Nauvoo, él hizo esta declaración memorable: ***"Yo voy como un cordero a la matanza, pero yo soy tranquilo como la mañana del verano; yo tengo una conciencia limpio de ofensa hacia Dios, y hacia todos los hombres—yo me moriré el inocente, y diremos de mi, Él fue asesinado a sangre fría."***

En la tarde del día 27 de junio de 1844, un gentío de sus enemigos entró en la cárcel y José Smith y su hermano, Hyrum, fueron asesinados. Algunas historias dicen que los asesinos eran miembros del Orden Masónico, y le mataron porque había revelado algunas de sus prácticas secretas. Así cayó el profeta de los últimos días.

La División de la Iglesia

Después de la muerte de Smith, el Profeta y Presidente de la iglesia, la iglesia entró en un tiempo de mucha confusión. La iglesia se separó entre muchos grupos, cada grupo con su propio líder, nombrado como su presidente y profeta. El grupo más grande se fue al territorio de Utah. Ellos guardaron el nombre de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Su presidente y profeta era Brigham Young. En el camino ellos quedaron en el estado de Nebraska por el invierno. Allí, en los días 6 y 8 de agosto de 1847, todos fueron bautizados nuevamente y sus ministros fueron ordenados otra vez como una iglesia nueva. Fueron al territorio de Utah, así que podrían practicar poligamia.

Otro grupo fue al estado de Pennsylvania abajo la dirección de su presidente, Sidney Rigdon, un miembro de la presidencia cuando murió José Smith. Ellos tomaron el nombre de la Iglesia de Jesucristo, y esta iglesia exista hasta hoy.

En el estado de Michigan existía un grupo guiado por dos líderes, Briggs y Gurley. Ellos creyeron que la iglesia debe tener por su profeta y presidente un descendiente directo de José Smith. En el año 1852, ellos ordenaron la primera conferencia de un grupo se llamó la Organización Nueva. Mas tarde el hijo de José Smith asumió la dirección de este grupo como su presidente y, en el año 1860, el grupo se organizó como la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, o sea, la Iglesia Reorganizada. Su centro general fue establecido en Lamoni, Ohio. En el año 2001 ellos cambiaron otra vez su nombre: Hoy su iglesia está conocida como La Comunidad de Cristo. Una tristeza es que en mucha de su literatura el Libro de Mormón no está mencionado.

Otro grupo chico (150 personas) estaba en Tejas con Lyman Wight, uno de los apóstoles en los días de José Smith. Ellos, también, guardaron el nombre, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Mas tarde, en 1849, ellos unieron con otro grupo en el estado de Kentucky y aceptaron su líder como su presidente. En el año 1858, Wight murió y su grupo se unió con la Iglesia Reorganizada.

La Iglesia de Cristo

Después de la expulsión de la iglesia de Missouri en 1833 y 1834, la mayoría de los miembros fueron al estado de Illinois. En este estado algunas congregaciones continuaban como antes de la muerte de Smith. Estas congregaciones fueron perturbadas por las malas prácticas de algunas de las divisiones de la iglesia. En la primavera del año 1853, aquéllas congregaciones se juntaban en una conferencia y declararon ellos mismos **"libres de todas las facciones malas."**¹² Estas congregaciones hicieron sus votos a seguir en las enseñanzas de la *Santa Biblia*, el *Libro de Mormón* y el *Libro de Doctrinas y Convenios*. Muchos de los miembros de aquellas congregaciones fueron bautizados durante los primeros días de la Restauración y los ministros recibieron su autoridad de José Smith y los primeros ministros de la iglesia. Uno de ellos, se llama John Page, era uno de los apóstoles de la iglesia original. El se unió con la Iglesia de Cristo.

En varias conferencias conducidas durante los años de 1857, 1858, y 1859, estas congregaciones declaran fuertemente en contra de muchos de los errores que habían entrados en la iglesia antes. Ellas se oponen en contra de (1) la poligamia, (2) el bautismo de los muertos, (3) la presidencia, (4) matrimonio celestial, y otras doctrinas falsas. En la conferencia de 1860, este grupo tomó una vez más el nombre original - la Iglesia de Cristo.

Durante la conferencia del día 17 de mayo de 1863, otros fueron llamados al oficio de apóstol. El Apóstol John E. Page ordenó cuatro hermanos como apóstoles de la Iglesia de Cristo. En agosto del mismo año, el Apóstol Granville Hedrick recibió una revelación de Dios, diciendo a la iglesia que los que habían sido esparcidos de Missouri por causa de "sus iniquidades" serán recogidos allá otra vez.

En el año 1864 esta Iglesia de Cristo recibió una revelación de Dios instruyéndoles que deben volver otra vez a Missouri. La revelación dijo en parte, **"Ustedes pueden volver en el año 1867 d. C., en cual tiempo el Señor... abra y prepare un camino delante de ustedes."**¹³ En el invierno del año 1867, ellos comenzaron su viaje a la tierra de Missouri.

Una caravana que consistió en algunos carros entalamados viajaba por el invierno y cruzó los estados de Illinois y Missouri hasta llegó en los bancos del Río Missouri. Ellos encontraron el río congelado de una orilla hasta la otra y cubrido con varias pulgadas de nieve. El Anciano Jorge Frisbey amonestó al grupo que se acuerdan de la promesa del Señor. Así que él manejó su carro y equipo de caballos hacia el hielo y cruzó el río seguramente. Uno por uno los otros espaciaron sus carros y siguieron en las huellas del Hermano Frisbey. Ellos llegaron en Independencia en el mes de febrero de 1867 y compraron una vez mas el terreno dedicado por el Templo de Dios.

¹² Flint, B. C., *An Outline History of the Church of Christ, (Un Bosquejo de la Historia de la Iglesia de Cristo)*, 1953, página 99.

¹³ *Truth Teller*, Vol. 1, p.4.

En el año 1865 la iglesia imprimió una revista en la cual declaró que la Iglesia de Cristo seguiría en la primera organización del año 1830, cuando la iglesia fue restaurada, y mantendría la divinidad de la Santa Biblia y el Libro de Mormón.

Fue descubierto que las revelaciones primeras, imprimadas en la *Estrella de la Mañana y la Tarde*, habían sido cambiadas en el libro de Doctrinas y Convenios. Aquellos cambios habían sido hechos para esconder las diferencias entre las revelaciones originales de Dios y las prácticas introducidas en la iglesia por medio de hombres. Entonces, la Iglesia de Cristo ha afirmado esta posición: “Esta Iglesia de Cristo acepta nada pretendiendo para ser una revelación de Dios, pasado, presente, o futuro, a menos que está en armonía con la Biblia y el Libro de Mormón.”

Durante una conferencia del año 1889 en Independencia, Missouri, la iglesia hizo una posición en contra de la participación por cualquier miembro de la iglesia en sociedades secretas o prácticas porque no están en armonía con las enseñanzas del Libro de Mormón.

Hemos visto que en los primeros años de la historia de la iglesia, muchas doctrinas y creencias falsas entraron en la iglesia. También, hemos visto que después de la muerte de José Smith, la iglesia se dividió entre muchas facciones, cada una con su propia creencia. Durante los años, la Iglesia de Cristo era la única que hizo el gran esfuerzo de cambiarse, punto por punto, hasta que llegó en el estado primitivo de la iglesia que fue restaurada por Dios en el año 1830 y en armonía con la Santa Biblia y el Libro de Mormón. Por esta razón no nos vemos como una facción de la iglesia; somos el remanente de la iglesia restaurada por el poder, y según la profecía de Dios.